Discursos del Caudillo en La Carolina y Villacarrillo

«Hacía falta una revolución política que permitiese forjar una España nueva»

«La política es la compenetración de autoridades y pueblo»

Carolinenses: Solamente unas palabras para agradeceros vuestro entusiasmo y adhesión. Cuantas veces he pasado por La Carolina he sentido deseos de detenerme para saludaros. No me pasaban inadvertidos vuestro interés y entusiasmo cuando inmediatos a la carretera esperábais horas el paso de mi coche. Hoy ya me tenéis entre vosotros, recibiendo con emoción el cariño de vuestros corazones.

Conozco cuáles son vuestras virtudes cívicas y el abandono secular sufrido por estas tierras de Jaén, que han venido padeciendo tantas generaciones. Cuando un día nosotros nos alzamos para salvar a España, lo hicimos para redimirla para siempre de tantos sufrimientos causados por aquella política que nos enfrentaba a unos contra otros, y mientras otros países alcanzaban bienestar y progreso nosotros permanecíamos inertes, nostálgicos de los tiempos pasados.

Esta tierra de La Carolina es un ejemplo. Se formó este conjunto social para atender a la explotación de una riqueza minera existente, de unos veneros de gran riqueza, y una vez extraídos se encontró La Carolina en su población sin trabajo y sin medios; porque la política que imperaba era la liberal e inoperante, que presidía nuestra decadencia y miseria, sin lucha en una conformidad suicida que imprimía carácter a todas las empresas de la nación.

Los pueblos viejos no pueden ya vivir bajo el signo del dejar hacer; los pueblos viejos, los que con su demografía han acumulado necesidades, cargados de historia, necesitan de una dirección, el ponerse en pie y organizarse. Porque hoy la técnica y los avances científicos permiten con la racionalización vencer las dificultades y que los pueblos vivan mucho mejor. Pero para ello hacía falta una revolución política que permitiese, si no nos gustaba la España anterior, el poder forjar una España nueva. (Grandes aplausos).

Pero hemos de tener en cuenta que hemos de superar abandonos de cerca de un siglo, y para superar ese abandono se requiere tiempo y trabajo, hace falta que permanezcamos unidos. No podemos abandonarnos a las luchas intestinas pasadas, a las discusiones estériles y a la pérdida de tiempo. El atraso nos exige eficacia. Y precisamente por ser Jaén una de las provincias más abandonadas de España y aspirar a que ocupe puesto importante en el concierto de nuestras provincias, era necesario acometer con rapidez y eficacia sus problemas, por ser los más difíciles de todos los que nos encontramos, lo que nos imponía el cambiar el sentido de toda la política española.

Los hombres viejos que me escucháis recordaréis a aquellos gobernadores civiles y autoridades de antaño, totalmente inoperantes, y los podéis comparar con las autoridades de hoy, con nuestros hombres, estos seres dinámicos, estos hombres como Arche que marchan y recorren la provincia para palpar las dificultades y escuchar las peticiones y contrastar las miserias, para atenderlas y elevar a los poderes públicos la solución para que resuelvan autoridades más altas.

Pero la política no somos sólo nosotros, es la compenetración de autoridades y pueblo. En vosotros está el respaldo, la afirmación de esta política moderna, de pueblo unido y puesto en pie. Sólo manteniéndonos así podremos cambiar el sentido de España y asegurar a nuestros hijos y nuestros nietos una vida mejor, colocándonos a la cabeza de los principales países europeos. (Grandes aplausos).

Yo tengo fe en el pueblo español, tengo fe en vosotros y tengo fe en Dios, y sé que con su protección y vuestro entusiasmo y unidad lograremos la España mejor.

¡Arriba España! (Una clamorosa salva de aplausos acogen las palabras del Caudillo, a quien se vitorea con entusiasmo).

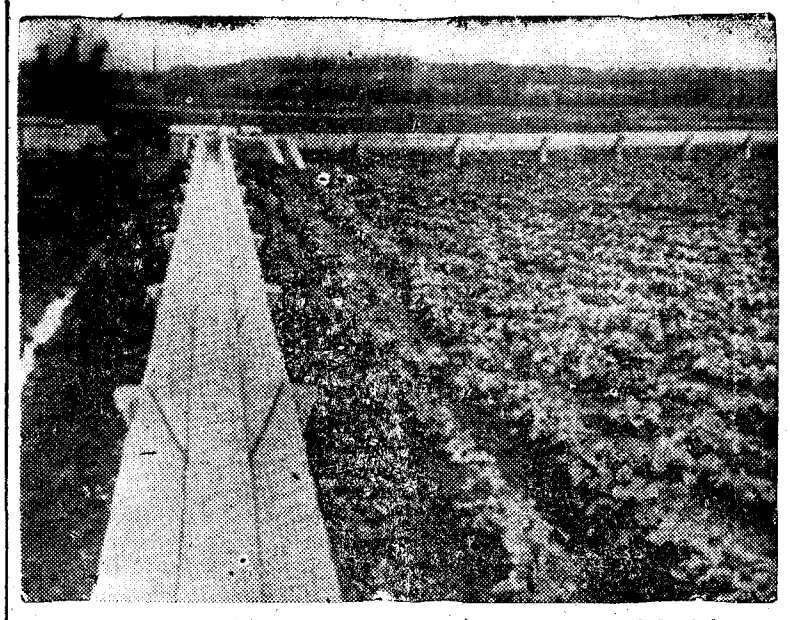
EN VILLACARRILLO

Solamente unas palabras para agradeceros vuestra emoción y entusiasmo. Estamos asistiendo a un acto trascendente de la vida de la provincia de Jaén; está culminando una de las obras principales de nuestro programa en esta provincia, un proyecto gigantesco debido a la permanencia y a la continuidad del régimen y a la técnica y espíritu de servicio de nuestros técnicos, de nuestros ingenieros, que, superando las grandes dificultades de una obra como esta, han sabido represar en las montañas circundantes el agua necesaria para repartirla abundantemente por todos los pueblos de esta bendita provincia.

Es la primera vez que empeño de tanta envergadura se acomete constituyendo un hecho trascendental que destaca la eficacia de un régimen. Al árbol le conocemos por sus frutos, y los frutos de nuestro régimen están en esas vegas que venían esperando durante siglos el agua que las fecundase, estos pueblos con una sanidad deficiente y enfermedades endémicas, hoy redimidos con el nuevo abastecimiento. Las escuelas (los aplausos interrumpen a Su Excelencia), los institutos laborales, la formación de los técnicos y todo lo que el régimen encierra, no podéis asignárselo a una sola persona (una voz: ¡A ti te lo debemos! (Clamorosos aplausos).

Yo debo aclararos que a mí me corresponde el honor de ser vuestro capitán... (Una voz: ¡Para siempre!), pero todo se debe a que en España existe un régimen racional, un régimen político moderno, eminentemente social, que persigue el bien común de los españoles y asegura la unidad y la continuidad. No olvidarlo (grandes aplausos). Nuestra fortaleza no está en una persona, está en nuestra unidad, en nuestra unión y en nuestro régimen político (una voz: «¡Gracias a ti!» Grandes aplausos).

Que sirvan este agua y estas realizaciones de enseñanza. Todo esto se logra porque hay un Movimiento Nacional lleno de contenido y de fe, porque marchamos todos en una sola dirección, porque guardamos y velamos la unidad de los hombres para asegurar que España sea siempre Una, Grande y Libre. (Los aplausos entusiásticos no cesan hasta que el Caudillo abandona la tribuna).



Acequia prefabricada en la zona baja de Vegas de Guadalquivir, una de las obras del «Plan Jaén» que visitó ayer S. E. el Jefe del Estado

Los jiennenses aclaman al Caudillo

(Viene de la 1.ª pág.)

cesidades. Aquí, como en las demás provincias, el trabajo va salvando, día a día, la España de Franco, y estamos dispuestos a defender a vuestras órdenes el presente y el mañana». El gobernador fue muy aplaudido, y tras unas palabras de salutación del alcalde de La Carolina, Su Excelencia el Jefe del Estado, pronunció un importante discurso que fue interrumpido varias veces por las aclamaciones de la multitud, que lo escuchó a través de una red de potentes altavoces, y que al terminar prolongó varios minutos sus aclamaciones y vítores al Jefe del Estado. Terminado el discurso se cantó el Cara al Sol, y el Caudillo dio los gritos de ritual, que contestaron con todo entusiasmo los asistentes.

CLAMOROSA DESPEDIDA

Poco después de la una de la tarde, y entre grandes aclamaciones, el Jefe del Estado, con los ministros, autoridades y personalidades de su séquito, abandonó La Carolina para dirigirse a la presa de Doña Aldonza, situada a 70 kms. de esta población, y enclavada sobre el río Guadalquivir. A su paso se detuvo unos instantes en el pueblo de Donadío, levantado por el Instituto Nacional de Colonización, y que consta de ochenta y ocho viviendas para unos 500 vecinos, todos ellos colonos de las vegas altas del Guadalquivir.

EN DOÑA ALDONZA

Salto de Doña Aldonza (Jaén), 20.—Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, ha llegado a la central del Salto de Doña Aldonza, a las dos y media de la tarde, acompañado de los ministros de la Gobernación, que hace de jornada Agricultura e Industria, Secretario general del Movimiento y subsecretario de la Presidencia.

En la central fue recibido por el ministro de Obras Públicas don Jorge Vigón. Seguidamente Su Excelencia procedió a la puesta en marcha de la estación elevadora de los riegos de las zonas altas, medias y bajas de Jaén que integran once mil hectáreas y que se reparten por medio de 22 estaciones elevadoras con 56 grupos motobomba, y siete mil quinientos caballos de potencia. Seguidamente inauguró la central eléctrica de Doña Aldonza que produce treinta mil kilovatios hora anuales.

Bendijo las instalaciones el obispo de Jaén, doctor Romero Mengíbar y a continuación el Jefe del Estado, los ministros y demás personalidades recorrieron las instalaciones.

EN VILLACARRILLO

Ubeda, 20. — Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, salió poco después de las cuatro y media de la presa de Doña Aldonza y la comitiva atravesó los pueblos de San Miguel, Solana, Veracruz y Magón, que estaban engalanados con banderas, colgaduras y flores. Los vecinos de todos ellos, colonos de estos nuevos regadíos, se alineaban en las amplias calles de los pueblos que el Caudillo recorrió detenidamente mientras era aclamado con entusiasmo.

A las seis y diez de la tarde S. E. el Jefe del Estado llegó a Villacarrillo, cuya población en masa se encontraba en las calles del trayecto que había de recorrer y especialmente en el parque del Santo Cristo, cuya entrada se había cubierto con una alfombra de flores.

La finalidad de la visita a este importante pueblo era inaugurar el sistema de abastecimiento mancomunado de todos los pueblos de la Loma de Ubeda, divisoria entre el Guadalimar y el Guadalquivir a la cota de 800 metros. Surte de agua a doce pueblos, cuyos habitantes contarán, a partir de ahora, con un suministro de 200 litros por día y persona.

La llegada del Caudillo al parque fue apoteósica. Le esperaban allí el gobernador civil de Jaén; Obispo de la diócesis; arcipreste de Villacarrillo, el alcalde y la corporación local. La banda municipal interpretó el himno nacional, y entre constantes vítores y aclamaciones el Caudillo se dirigió al mirador, donde el director general de Obras Hidráulicas le explicó, ante unos planos, las características de los proyectos «defensa de Beas de Segura», «Abastecimiento del Condado y Loma de Ubeda» y «Abastecimiento mancomunado del Sureste». Después de escuchar las explicaciones, Su Excelencia hizo funcionar una fuente instalada en el parque con un caudal de 200 litros por segundo. Con ésta son cinco las fuentes en funcionamiento, que permiten un abastecimiento suficiente hasta que se realicen las obras de la red de distribución. También se han construído unos depósitos reguladores con capacidad de cinco mil metros cúbicos.

Su Excelencia, entre las aclamaciones de la multitud, se dirigió a una tribuna instalada en el parque. Desde allí el alcalde, don José Coronado, pronunció un discurso, que fue interrumpido en numerosas ocasiones con las aclamaciones a Franco, que se redoblaron cuando Su Excelencia el Jefe del Estado se acercó a los micrófonos y pronunció un discurso.

OTRA CENTRAL INAUGURADA

Terminadas las palabras del Generalísimo, se reprodujeron las demostraciones de entusiasmo, que continuaron hasta que Su Excelencia subió a su coche para dirigirse al pantano de Tranco de Beas, donde inauguró la central de pie de presa, magnífica obra de ingeniería con un salto de 84 metros. Está excavada en plena roca, a 80 metros de profundidad y consta de tres grupos de alternadores, con una potencia total de 41.800 kaveas, capaces de una producción de 43 millones de kilovatios hora.

La central fue bendecida por el obispo de Jaén. El Caudillo descubrió una lápida recordando esta fecha. Después se dirigió al pueblo de Ubeda donde el vecindario le hizo objeto de un caluroso recibimiento. — Cifra.

S. E. PERNOCTA EN UBEDA

Ubeda, 20 — Su Excelencia el Jefe del Estado llegó a esta ciudad poco después de las diez de la noche. Entró en la ciudad por la Torre Nueva. La muchedumbre, estacionada en dicho lugar, tributó al Jefe del Estado un entusiasta recibimiento. En la plaza del Marqués de Molina le cumplimentó el Ayuntamiento. S. Excelencia penetró en el parador del Condestable Davalos, del Patronato Nacional del Turismo, donde pernoctará. — Cifra.

Subvenciones a las Escuelas del Magisterio de Gerona

Madrid, 20.—Se distribuye un crédito de 100.000 pesetas para actos de formación espiritual y viajes de fin de carrera de los alumnos de las Escuelas del Magisterio. En la relación figura la masculina de Gerona, con cuatro mil quinientas pesetas y la femenina, con cinco mil.—Cifra.

Firma de un acuerdo comercial entre España y Túnez

Túnez, 20.—Ha sido firmado hoy un acuerdo para el intercambio comercial entre España y Túnez. El secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Jadek Mokaddem, firmó los documentos por parte tunecina, haciéndolo por España el embajador español en Túnez.—Efe.

La esposa del Caudillo, en Sevilla

Sevilla, 20.—La esposa de Su Excelencia el Jefe del Estado, doña Carmen Polo de Franco, llegó a esta ciudad acompañada de sus nietas María del Carmen y María de la O, así como de la condesa de Casa de Loja.

Mucho antes de su llegada se congregó numerosísimo público ante la puerta del León de los Reales Alcázares, en cuyo torreón del homenaje ondeaba la bandera nacional. En el patio de la Montería, una compañía de Infantería con bandera y banda de música, rindió los honores correspondientes.

La esposa del Generalísimo recibió de los sevillanos allí congregados cálidas muestras de respeto y afecto. Doña Carmen Polo de Franco fue saludada por el arzobispo, doctor Bueno Monreal; jefe de la región aérea del Estrecho, alcalde de la ciudad, gobernador civil y jefe privincial del Movimiento. Seguidamente cumplimentaron a la esposa de Su Excelencia el Jefe del Estado las restantes primeras autoridades así como numerosas comisiones de los tres ejércitos.—Cifra.